

NT

AIT

9052

Fraternidad

Organo de la Federación Regional
de la Industria de la Alimentación
y Gastronómica
REGION CENTRO

AÑO I

Agosto de 1937

NUM. 1



Ha sido creada la Federación Regional de nuestra Industria. Su necesidad se hacía sentir, pues vivimos momentos en la cual tenemos que manejar todas nuestras actividades para cumplir el puesto que la guerra y la Revolución nos tenía designado como auténticos trabajadores y buenos revolucionarios. Es muy corriente, en este momento tan sublime que vive todo el pueblo español, hacer opiniones sobre la nueva estructuración que tenemos que imprimir en la nueva sociedad. Todas las opiniones pueden ser respetadas, siempre que maten el pensamiento de transformación social que impone la nueva convivencia social en la nueva vida.

El régimen burgués y capitalista tenía creada una economía que en estos momentos estamos echándole la última paletada de tierra sobre su tumba. Por tanto, sobre sus ruinas estamos creando el principio de la nueva sociedad y hemos de procurar establecer la igualdad moral y económica entre todos los seres humanos, y para responder de la confianza que el pueblo antifascista tiene puesta en las Sindicales Obreras, que tan buenas pruebas estamos dando de capacidad—en los frentes—combatiendo a todos los mercenarios, fascistas extranjeros y nacionales, que sólo representan en la sociedad actual, la tiranía y la opresión. ¿Y qué otra cosa puede representar el clero, la aristocracia y el militarismo degenerado del viejo régimen? Pues clara y terminantemente: la ruina de nuestra economía y la impotencia de todo lo viejo y caduco.

Los hombres de la C. N. T., consecuentes con nuestros principios, hemos dicho que ha llegado el momento de que demos nuestra capacidad constructiva, para cuyo fin, han sido creados los Sindicatos y Federaciones de Industria, poniendo en marcha su mecanismo dentro de nuestro sistema federalista y sin sectarismos de ninguna especie, pues las obras, cuando son buenas, son de todos y para bien general. Nosotros entendemos que la nueva economía debe basarse en normas nuevas, y entendemos que la futura sociedad quedará establecida en régimen socialista. Por tanto, que todas las actividades para engrandecer España, y que sirva como ejemplo al mundo entero, tenemos que llegar a la socialización de todas las riquezas del país, en donde sólo puede haber productores y consumidores, pero no podemos admitir de

la CNT y su capacidad constructiva

ninguna manera, un régimen en donde se quieran mantener los privilegios de clase con trabajadores asalariados. Esto sería la negación de nuestros principios, y al mismo tiempo, malograr la Revolución. Por tanto, la pequeña burguesía no tiene razón de ser en nuestra convivencia social.

Es como a los camaradas comunistas, querer afianzar su posición social y política en la pequeña burguesía, rodeándola de toda clase de privilegios y facilitándole obreros asalariados con diferentes escalas de salarios. Esto podía ocurrírsele a los partidos republicanos, basándose en las falsas democracias—que nadie cree en ellas—, pero bien demostrado está que la Humanidad sólo puede salvarse con su reivindicación total, transformando todos los elementos de trabajo y dándole a todos los hombres libertad para trabajar y discurrir libremente, sin imponer normas de secta y partido, pero dentro del respeto mutuo, eliminando de nuestros medios los elementos que pudieran intentar interrumpir nuestra obra.

Nuestra Federación tiene un campo bien abonado para llevar a cabo una buena labor de reconstrucción moral y económica. Tiene Sindicatos potentemente organizados, como el Sindicato de la Alimentación e Industrias Gastronómicas, en donde tiene unas Secciones que controlan todas las especialidades de nuestra industria. Cuenta con una cantera de Juventudes bien preparadas, que representan, en un futuro próximo, una esperanza en la capacidad moral y económica de la nueva vida, que tenemos que rodearla de toda clase de elementos positivos, tanto para nuestra felicidad completa como para la defensa de quien, como en el momento presente, quiso retrotraernos a los tiempos primitivos de explotación y de esclavitud.

El Comité que fué elegido, tiene nuestra confianza. Son camaradas bien probados en las luchas que siempre mantuvimos contra el régimen burgués y capitalista. Podemos esperar una labor muy fructífera y nuestro apoyo será incondicional y siempre buscando las fórmulas de concordia con la Sindical hermana.

Jacinto MORENO

Secretario general del Sindicato de Alimentación e Industrias Gastronómicas

La Socialización, triunfo de la Revolución

No intento descubrir ninguna cosa nueva; pero sí quiero refrescar la memoria de los trabajadores, en estos momentos tan críticos y de tanta responsabilidad.

Hemos visto cómo todos los políticos, desde aquéllos que más se llaman revolucionarios, han lanzado palabras y discusitos en contra de la socialización; pues ellos saben que la socialización será la esencia de la nueva estructuración económica revolucionaria, y he aquí el por qué todos los trabajadores hemos de hacer una propaganda en pro de la socialización, en las fábricas, en el taller y en cualquier lugar que nos encontremos.

Si en estos momentos en que luchamos en contra de la burguesía y estamos aplastando al fascismo internacional, no es posible que después de una lucha tan cruenta donde los trabajadores exponen sus vidas, al volver se encuentren todo igual que lo dejaron.

Todos los trabajadores hemos sido inicua-mente explotados, por pequeños y grandes patronos, y nos hemos visto paseando por las calles nuestra miseria, y a los seres más queridos a la puerta de cualquier zángano

de colmena que ha creado su posición a costa del sudor de nuestro trabajo.

Ahora, cuando el fascismo se ha lanzado a la guerra, porque sabía que tarde o temprano habría el proletariado de romper la cadena de esclavitud, tenemos que poner en marcha la socialización de todas las industrias organizadas por todos los trabajadores, para que cada uno trabaje según sus fuerzas y consuma según sus necesidades;



y ahí hemos de ver cómo desde un Comité Nacional de una industria, hasta un Comité de fábrica, hemos de ser todos lo mismo y todos tendremos la misma responsabilidad como decía al principio, que todos los partidos políticos están en contra de la socialización; somos nosotros, los que a todos los trabajadores, sean de donde sean, hemos de hacerles ver que queremos que todos, absolutamente todos, hemos de ir al taller con cariño, porque allí no encontraremos a ningún cabo de vara y sí al compañero hermano que con el mismo deseo y anhelo hemos de producir para hacer una economía que sea nuestra, para demostrar al mundo nuestra capacidad revolucionaria, todos hemos de trabajar para que no nos veamos explotados por ningún burgués ni ninguna clase de Estados, y, en fin, que todo sea nuestro, que todo ha de ser de todos y que hemos de cuidarlo, porque es obra nuestra, que nuestros hijos tengan escuelas; y allí se forjen los hombres que han de hacer la epopeya de nuestra obra libertadora.

Un grito contra todos los políticos: **Socialización, triunfo de la Revolución.**

Laureano BENTO

EL DEDO EN LA LLAGA

Sobre su mesa de trabajo quedaron estas dos cuartillas. Se levantó porque le llamaba la Muerte. Y acudió a enfrentarse con ella. Los compañeros de la Gastronomía le pidieron el lunes, de mañana, un artículo de entrada para su nuevo periódico FRATERNIDAD.

Isabelo, roto por dentro, se irguió retador, y, sin pulso casi, comenzó a escribir...

«Unas breves palabras vamos a dedicar a este primer número con que los compañeros de la Gastronomía dan una prueba más de su sensibilidad y espíritu organizador con la publicación de este vocero que recoja todas las vibraciones que este momento dramático que vivimos entraña... FRATERNIDAD es ya un acierto, pues el mundo sigue siendo víctima de todas las incomprendiciones y de todos los egoísmos que cierran el paso a todo anhelo liberador, porque el hombre parece sólo sentir este sentimiento primario, tan natural como la sucesión de las estaciones en la vida misma de la naturaleza humana, cuando yace bajo la losa de plomo de la esclavitud más infamante.

FRATERNIDAD no es el órgano de un Sindicato de lucha, aunque sus militantes hayan aportado una energía de consideración a este drama que estamos viviendo, como esos otros núcleos proletarios donde la vida se muestra más difícil y dura, cual los que integran nuestros Sindicatos mineros, los de la Construcción, los del Vidrio; porque el pan, a doscientos metros de profundidad, es muy duro; porque trabajar bajo el sol abrasador de la canícula, que es cuando menos agrada la caricia solar, o el hieio del aire en invierno, siempre con el peligro de morir a cualquier descuido, tampoco es muy grato, sobre todo si se piensa que el jornal tan dolorosamente ganado es inseguro... No es FRATERNIDAD el órgano de un núcleo proletario de éstos, que son como la vanguardia enardecida de los trabajadores, cual los compañeros vidrieros, expuestos a ser víctimas de enfermedades dolorosas, porque el soplete es para los trabajadores del vidrio como el radio para los profesionales de la ciencia médica, que van dejándose a cachos la vida; no es el vocero de los compañeros de la Gastronomía. La palabra de estos medios, donde el hombre disputa a la enfermedad y a la muerte su derecho a vivir. Pero sí es, en cambio, un anhelo de aportar a la gloriosa Organización confederal un instrumento más de combate, mediante el cual los trabajadores de la C. N. T....»

Las tres letras, culto de todos sus amores, fué el último fruto de su labor fecunda.

El trabajo, segado en flor, como su vida, quedó truncado para siempre. En el espejo de todas sus melancolías ese grito de rebeldía le espoleó hasta agotarlo, como un símbolo de gloria: «un instrumento más de combate, mediante el cual, los trabajadores de la C. N. T....»

Y sus ojos, faltos de luz, brillaron por última vez, restallantes, enérgicos, vencedores...

Editorial

Editorial. Orientación esquemática de lo que habría de ser esta revista. Última ofrenda del compañero caído. El vacío que queda en nuestra portada, no podía llenarlo más que él con su capacitación sin límites, con su bien orientado consejo, con su organizado talento, forjado en la lucha, cara a un solo ideal. Trabajar para la Humanidad. Aquí están las líneas en blanco, temblando de emoción, en espera de una substancia, que no llegará nunca, que quedó en venir, como regalado presagio de aliento y estímulo y que se fué con él para siempre. Ha muerto Isabelo Romero. En su último plan de trabajo, trazado al día sin punto de reposo, figuraba esta obligación póstuma: Dedicar unas líneas de prólogo señero en nuestra nonata publicación. La firma del secretario del Comité Regional del Centro, del compañero que sólo vivió para la bondad, flotaba en nuestra mesa de trabajo como airón esperanzado de acierto, cuando la noticia de su muerte truncó su última voluntad.

El trabajo, que no llegó a realizar en su vida proletaria ese titán de la lucha que se llamó en vida Isabelo Romero, es para nosotros la página más brillante y más emocionada de su laborioso acerbo. Tenía que ser la Muerte, pálida y agria, la que dejara sin hechura una iniciativa del compañero hundido.

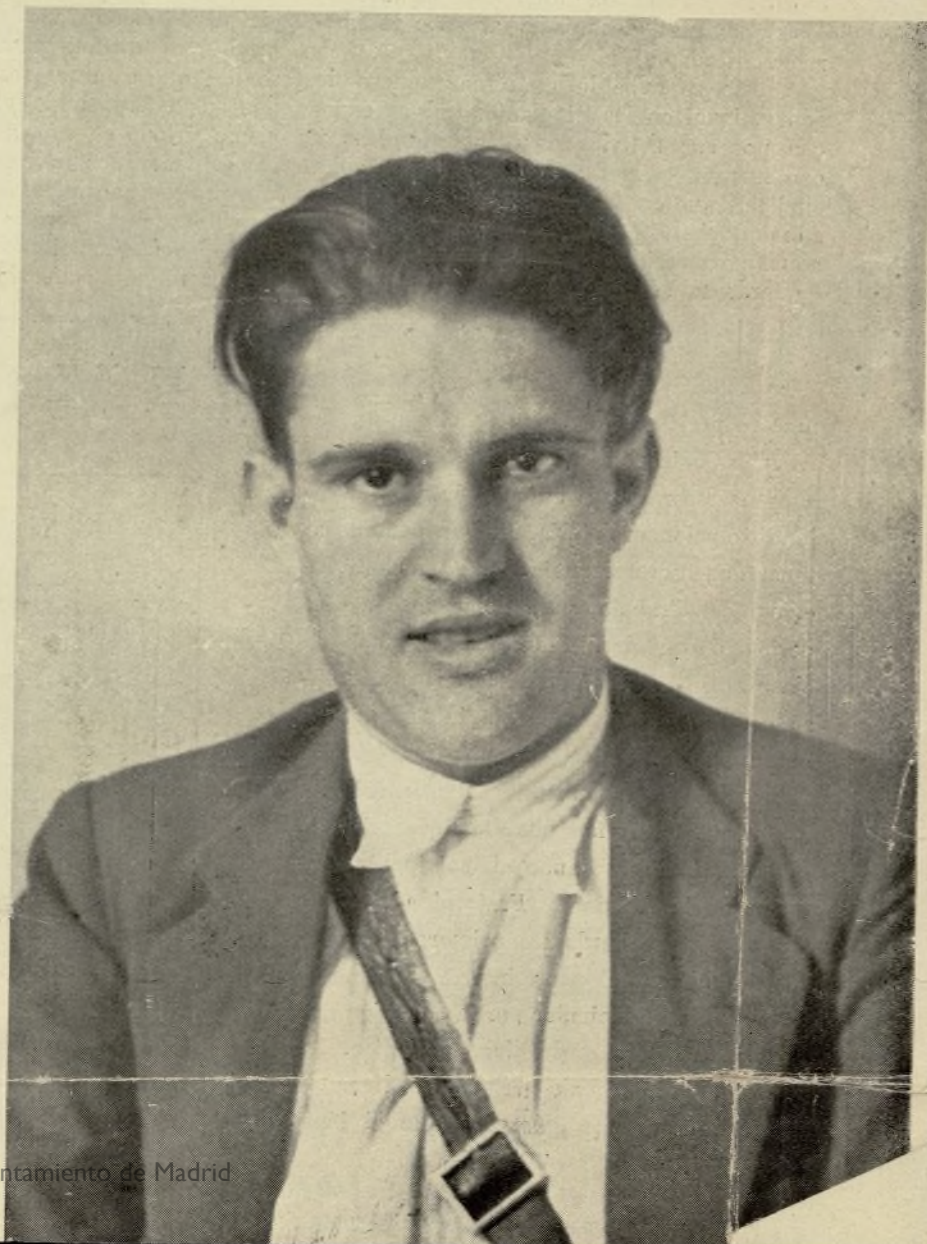
Porque en él todo era dinamismo y acción. Nada quedaba para mañana. Y hoy, cuando esperábamos el cálido acicate de su consejo en letras nacidas del calor de su corazón, nos llega la noticia de su muerte.

¿Quién podrá substituir las líneas esperadas? Nosotros, que no hacemos ídolos de nuestros héroes, aunque como en el caso de Isabelo Romero no tengamos más remedio que reconocer que hemos perdido un compañero, cuyo vacío, en nuestros medios, no es fácil de llenar, dejamos nuestro editorial en blanco.

Que sin palabras, flote sobre ella, como sobre nuestra obra social, el recuerdo imborrable del compañero caído. Su vida, reflejada en el ejemplo, será la norma de nuestra publicación.

De esa única forma, burlaremos la acción de la fatalidad. Porque Isabelo Romero, compañero de todas las latitudes, no dejó nunca nada por hacer. Vivió para la lucha. Ahí queda su obra, como espejo claro a imitar.

Editorial. Orientación esquemática de lo que habrá de ser esta revista. La última ofrenda del compañero caído.



UN NUEVO VOCERO CONFEDERAL

La sección del ramo de la Alimentación y Gastronómica, publica un periódico mensual. Su título no puede ser más significativo: FRATERNIDAD, Y lo publica cuando se celebra el primer aniversario de la subversión que estamos sufriendo por la torpeza de unos políticos que ni supieron evitarla, ni luego, cuando ya era irremediable, porque el caballo pifaba en los cuarteles para lanzarse al crimen más espantoso, tampoco supieron hacerla frente, retrocediendo espantados de su propia obra...

Así renace FRATERNIDAD; en el instante mismo en que España se halla invadida por lo más inhumano que existe en la tierra; en el momento más culminante de nuestra lucha, que es lo menos humana, la más negativa de este sentimiento universal que sólo sienten integralmente unos cuantos hombres en cada rincón de la tierra.

No nos extraña, desde luego, que estos compañeros de la Alimentación hayan adoptado este título que por sí mismo es todo un poema, ya que nos recuerda el problema eterno en que la Humanidad se debate desde que el hombre comenzó a pensar que solo este principio universalista, sin fronteras ni razas, podía liberar a los hombres de todas sus desdichas y de todos los dolores... Y no nos extraña, porque en los medios confederales, hay algo esencial que inspira a todos a un mismo anhelo: la liberación humana.

A esto se debe la unánime manera de sentir, igual en los Sindicatos que se conocen por sus actividades más dinámicas y combativas en la diaria brega de la lucha sindical, que en los que, como el ramo de Alimentación, están más a cubierto de aquellas necesidades elementales, de tarde en tarde satisfechas.

FRATERNIDAD: Este es el título de nuestro periódico de lucha de clases que la Alianza Gastronómica, con sus tiradas, daba a conocer a nuestros afiliados la marcha de la Revolución proletaria. Fué suspendido al tener que ingresar en la Confederación Nacional del Trabajo, para dejar paso a otro periódico confederal, también de lucha de clases. Si bien FRATERNIDAD era Prensa común para defender la integridad del obrero gastronómico, también surgía del fondo de sus artículos la labor revolucionaria tanto como fomentar la Federación de la Industria, recordando al inolvidable fundador de la Alianza y Fraternidad, Mateo González, que desde los primeros momentos, trabajó con ahinco e interés supremo de buen militante luchador por la causa en que llevaba la dirección de dicho periódico. Incansable en el trabajo periodístico, llevando la mayoría de las galeradas que el lápiz

Pero si esto es así, los compañeros de Alimentación no están menos trabajados por la idea solidaria que los que integran otras agrupaciones confederales, más acuciadas por la necesidad de su vida misma, a una tensión combativa más ardua, pues como en todo, en la vida proletaria existen Sindicatos equivalentes a las fuerzas que se llamaron de choque en los Ejércitos de ayer y hoy.

Pero en la Confederación este espíritu es su tónica; cree cada confederado en la liberación humana, porque este principio se ha elevado a necesidad; es decir, a acción necesaria, imprescindible para que pueda ser efectiva la liberación de la Humanidad que trabaja, sufre y sueña con un mundo mejor.

Por eso se da este fenómeno de que en unos medios que tienen más a cubierto las necesidades, exista este mismo espíritu liberador cual lo sienten aquellos compañeros trabajadores que lo hacen en las entrañas de la tierra, luchando a brazo partido con la muerte que acecha, cual en esos otros lugares donde el ambiente envenenado hace tantas víctimas, cual esos medios donde se trabaja el vidrio...

FRATERNIDAD responde a ese espíritu que informa todas las actividades confederales, y es la mejor réplica a aquellos que se pasaron la vida diciendo que sí la C. N. T. y que si los confederados no querían si no la destrucción por la destrucción, la violencia por la violencia, y cuando vieron asombrados al día siguiente esta lucha dramática que estamos sosteniendo, dieron todas sus energías al aplastamiento del fascismo y todo su espíritu solidario para que los confederados tuvieran todo lo necesario y a precios normales, a precios de antes de la sublevación, porque los que trabajaban no lo hacían acuciados por ningún medro, ni por ningún estímulo lucrativo, sino por

el deber natural, elemental de dar a los que trabajaban en los frentes, como a sus familias, aquellos artículos de primera necesidad indispensables para que se pudiera ganar la guerra y no poner en peligro la Revolución en marcha.

Esto hicieron los compañeros de Alimentación: ser un ejemplo de fraternidad; ser un ejemplo de organización, mientras todos los logros de la vieja burguesía se enriquecían, alterando los artículos de primera necesidad, tanto en precio como en su bondad, cual nuevos buitres que engordan sobre los cadáveres, sobre los caídos y sobre los combatientes...

Esto sería suficiente para colocar al Sindicato de la Alimentación en vanguardia, pues su conducta desprendida y honrada fué la mejor réplica a los que hablaban mal de la Confederación Nacional del Trabajo de España, cuando en estos momentos, de prueba, ha dado los mejores combatientes a la lucha, los mejores organizadores en la retaguardia, cual ha sucedido en la organización de los artículos de primera necesidad, en la socialización de parte de la Industria de la Alimentación, así como en la creación de comedores, casi gratuitos, donde los combatientes cuando venían en sus periódicos descansos a pasar unos días en la retaguardia con sus familias, encontraban un comedor limpio, una comida sana y un ambiente de fraternal camaradería.

Mucho podríamos decir de los compañeros de Alimentación; pero terminaremos diciendo que el título de su vocero—FRATERNIDAD—es lo que mejor pone de relieve el espíritu solidario y liberador que imprime a todo linaje de actividades nuestra gloriosa Confederación y a estos camaradas que tanto la honran, especialmente.

Mariano ALDAVE

MEMORIA



rojo se ensañaba con él y le servía de disgustos estos agrídulces tachando el espíritu

Ayuntamiento de Madrid

de sus mejores artículos, pero hombre entero y de corazón revolucionario, sostenía una moral íntegra, que por ser de suprema caridad, adquirió tal enfermedad que se llevó a la tumba todas las inspiraciones que él poseía, hasta que alerta y a las puertas del sarcófago que reposan sus cenizas, han vuelto a surgir a la luz del mundo proletario para ponerlo en el puesto que se merecía, y he aquí que en la actualidad surge como apóstol de la Libertad, que dejó de existir luchando hasta los últimos momentos de su vida; hagamos símbolo de su obra, la obra revolucionaria que él dejó escrita, «Federación de la Industria», teniéndole presente a este compañero por haber sido un gran luchador, el que hubiera dado su vida en estos momentos por la causa, publicando su fotografía para que viva junto con el espíritu entre nosotros.

Carnet núm. 393.

ORIENTACIONES

Menos política

El proletariado español sostiene hoy una lucha heroica sin precedentes en la historia humana; a esta lucha ha sido arrastrada por el capitalismo internacional que en franca decadencia busca en el fascismo un punto de apoyo para continuar su inicua obra.

Pero la clase trabajadora, con pleno sentido de responsabilidad, después de un año de lucha, ha adquirido los conocimientos necesarios para demostrar cómo puede operarse una Revolución, y al mismo tiempo, cómo los trabajadores, de por sí solos, pueden llegar con su valor constructivo a ordenar sin tutelas su propio destino y una sociedad que no esté regida por el ataque brutal de la fuerza, ni por las rutas de la política nefasta.

Sin embargo, hemos de estar atentos para impedir que esta gesta heroica del proletariado español iniciada el 19 de julio de 1936, se vea malograda por la intromisión en ella de elementos de la vieja política, enemigos de la Revolución y fomentadores de la contrarrevolución, que se obstinan en que la transformación social iniciada por la Confederación Nacional del Trabajo, se lleve a cabo.

Será conveniente recordar cómo en los primeros momentos de la sublevación militar, que no era otra cosa que un ataque de la clase capitalista contra el proletariado en aquellos momentos, los trabajadores, fácilmente, a pesar de los escasos medios de lucha, pero con entusiasmo profundo revolucionario, desplazó a los militares traidores, y al mismo tiempo hizo que la burguesía, hasta entonces dueña de los destinos, terminara su misión histórica en el suelo español.

Pero he aquí, que a medida que nuestros hermanos ganan la guerra conteniendo con bravura el ataque brutal de las hordas miserables de Italia y Alemania, se permite entre los trabajadores de la retaguardia, la intromisión de elementos que siembran el descontento entre los mismos, y, particularmente, a los del campo, la necesidad de adoptar cierta política como único medio de solución al problema que hoy se ventila.

¡Ah! Pero la exagerada tolerancia del pueblo en este sentido tiene su límite, y, por consiguiente, estamos viendo cómo se lleva a cabo la frecuente protesta de que en estos momentos no puede discutirse la hegemonía de los Partidos u Organizaciones, terminando con todos los parásitos de la política y de la economía como enemigos de la Revolución.

Que sepan éstos que su camino se opone una gran frueza obstacular a sus apetencias particulares, y ésta es la inteligencia iniciada entre los trabajadores encuadrados en las Organizaciones obreras que culminará en una alianza, que, por el bien de la Causa antifascista, ha de llevarse a cabo.

Si repasamos las páginas de la historia encontraremos en ella ejemplos elocuentes de que esta unidad es necesaria; lo ocurrido en Italia en 1920 que después de tener los trabajadores en sus manos todos los medios

de producción se encuentran hoy en un estado caótico, por no haber sabido defender lo que tanto trabajo les costó conseguir.

Igualmente ocurrió en Alemania en 1918, donde por dejarse llevar por los fomentadores de odios entre los trabajadores auténticos perdieron la posibilidad de llevar a cabo el movimiento social iniciado, que culminó en que por no estar de acuerdo en la calle, se encuentran luego juntos en los campos de concentración creados por el fatídico Hitler.

Es necesaria la más estrecha unión entre los trabajadores para batir al fascismo, para ganar la guerra y para llevar a cabo la Revolución, que no es ni más ni menos que la emancipación del proletariado.

S. FERNANDEZ CALLEJA

Federación de Industria de Alimentación y Gastronomía

REGION CENTRO

A las Provinciales y Comarcales

Estimados camaradas: Salud.

Al aparecer nuestra revista FRATERNIDAD, portavoz de esta Federación, por medio de la misma enviamos un fraternal saludo a todos los trabajadores que en los frentes de batalla se encuentran luchando y dando su vida para aplastar al fascismo, saludo que hacemos extensivo a todos los trabajadores que en la retaguardia están cumpliendo con su misión encomendada por mandato de sus respectivas Sindicales, puesto que la labor del frente y la de retaguardia se complementan en estos momentos trascendentales que estamos viviendo el proletariado español.

Así como una vez más, recomendamos a las Provinciales y Comarcales de la región, se pongan en contacto a la mayor brevedad con esta Federación, puesto que en tal sentido nuestra labor a desarrollar será lo más fructífera posible.

Con los saludos anárquicos,

EL COMITE



En estos momentos trascendentales en los que se está ventilando el poder despótico de todo un pasado, en el que una minoría autoritaria, bajo un ropaje republicano o democrata fueron los árbitros de la nación durante unos cuantos años, que para desgracia de los trabajadores siguieron la misma trayectoria política que sus antecesores, siguen en los momentos álgidos de la guerra contra el fascismo, con sus cánticos de sirena, haciendo ver que ellos son los únicos salvadores de España. Estos controlados incontrolables, que el día 7 de noviembre se autenticaron de Madrid, creyendo que Madrid sería de un momento a otro del fascismo, no importándoles un bledo en aquellos entonces España, puesto que hasta la abandonaron por poner su vida a salvo. Son ahora éstos los que con la aquiescencia de algunos partidos políticos con ribetes de proletarios, el querer seguir por todos los medios a su alcance controlando la vida políticoeconómica de España. Ahora, que tengan en cuenta que el Ejército de trabajadores que en los frentes de batalla lucha contra la fiera fascista, y una vez que la guerra esté ventilada en nuestro favor, no consentirá bajo ningún concepto que los vividores de la política que en los momentos de peligro huyeron de España, sean los que rijan los destinos de la misma.

Hoy los trabajadores, no sólo luchan por el aplastamiento del fascismo; hoy lucha y da su vida por su anhelada Revolución en marcha que, bajo ningún concepto, se la dejará arrebatar, cueste lo que cueste.

Es incuestionable que se está haciendo una labor proselitista y de partido áspero, lo mismo en los frentes que en la retaguardia, causa ésta que en algunas ocasiones tenemos que sufrir las consecuencias indignas de la incapacidad de los nuevos advenedizos a ciertos partidos políticos que siguen envenenando la conciencia de los trabajadores, enfrentando unos con otros para que la tan ansiada Alianza Obrera Revolucionaria no sea un hecho. Ahora bien: si en los doce meses de lucha contra el fascismo, las dos sindicales U. G. T. y C. N. T. que aglutinan la casi totalidad de los trabajadores españoles, han sabido ponerse a la altura de las circunstancias para constituir un Ejército potente, cuyo Ejército en su casi totalidad pertenece a las Sindicales; si éstas, con alguna irregularidad, motivado a los momentos que vivimos, han sabido hacer una labor lo más eficiente posible, tanto en las Industrias como en la Economía, es incuestionable que sin las Sindicales no se podrá estructurar la nueva vida en España. Reconozcan esto aquéllos que siguen dando palos de ciego, creyendo que son los partidos políticos los llamados a resolver los momentos de gravedad que vive el pueblo español.

P. LANDABURU

El trabajo honrado en la retaguardia gana grandes batallas. Cuando ganemos la guerra, hemos de dar cuenta de nuestra labor a los hermanos que regresen del frente.



Vista exterior del Sanatorio

Una vista interior del Sanatorio



CONSEJO LOCAL DE ECONOMÍA DE LA INDUSTRIA GASTRONÓMICA SOCIALIZADA

Quizá sea la resistencia notada a haber presentado por nuestra parte un «paraíso», donde los hombres se solazarán con las maravillas que la Naturaleza nos obsequia, la vista y el estómago, pero que sólo está reservado a los dioses; nosotros, como somos hombres, nos damos cuenta de que la industria del café-bar que, alas divinidades se esfumaron para nada por sus propietarios en un paso a las concepciones humanas y en otros por falta de realistas. No podemos, por lo tanto, ofrecer un mundo nuevo sin la vida normal del Sindicato, que nos ha destruido lo arcaico e hizo el problema del pasible, ni mucho menos en proporciones alarmantes. En el problema bajo el punto de vista del individuo. El problema es que los sindicatos se preocuparan de lo colectivo y la hora de las Organizaciones, ha sonado con el timbre de urgencia que hace a los hombres dinámicos y comprensivos, población de los trabajadores haciendo su cerebro y buena voluntad obra de los trabajadores al servicio de la causa proletaria. Nos exigís desde los primeros momentos un régimen perfecto, un

No sería tarea difícil encontrar aún émulo del Quijote que, alucinado con sus extravagancias, crea que aun pueden contar con el sometimiento e incondicionalismo de Sancho. No he de negar el mérito en lo que sus extravagancias hayan tenido de enseñanza dentro de nuestras generaciones; sólo he de hacer resaltar que los tiempos presentes no necesitan de la lentitud de un «Rocinante» y sí de los medios de rapidez que la ciencia nos reserva en los momentos actuales.

La guerra, con sus consecuencias devastadoras, justifica nuestro aserto y despierta en las conciencias dormidas una corriente revolucionaria que forzosamente había de encauzar debidamente dentro del seno de las Organizaciones. Aparte de este gran movimiento, que transforma gradualmente la sociedad, varias han sido las tentativas de acercamiento entre las dos grandes sindicatos U. G. T. y C. N. T. sin resultados positivos, logrando únicamente con ello contribuir al estado caótico en que nos encontramos.

Sin duda alguna, por parte de algunos sectores del proletariado se ha confiado demasiado nuestro movimiento emancipador a los sectores políticos, creyendo, de buena fe, serían la panacea de nuestra salvación, pero los doce meses de lucha, claramente nos

demuestran lo contrario. Es preciso que la concepción de las cosas cambie. Si los políticos, en su obra creadora se desvanecen, los que de ellos sacaban sus títulos para organizar nuevas instituciones que resolviera el problema de esta desarticulación en que nos movemos, vieron empañados su feticcio esplendor y deben volver gradualmente a las filas de las organizaciones obreras, acomodándose lo mejor que puedan. Esta misma realidad nos ofrece en los momentos actuales, la ocasión apremiante de la intervención de las Organizaciones en su aspecto económico-social. Para ello, consideráramos imprescindible la inteligencia de sus afiliados para hacer marchar las industrias y armonizar la economía deshecha, considerando que esta armonía no es ni puede ser de la exclusiva hegemonía de una determinada sindical.

Pero ante la negativa sistemática y la resistencia a llevar a buen fin la emancipación de la clase trabajadora por determinado sector sindical, decidimos, con nuestro entusiasmo, continuar la labor trazada por nosotros mismos, sacando la consecuencia de que no era posible continuar prestando indiferencia a una situación que, de prolongarse, nos llevaría fatalmente al cierre de bastantes establecimientos de nuestra industria, agudizando un problema ya de por sí angustioso, en perjuicio de nuestra dignidad sindical al mismo tiempo que en desamparo de nuestros principios.

Labor constructiva de SINDICATOS POR LA PAZ

bles en la medida que nos fuera posible en el que no sean posibles los tontos. Nada de esto podemos ofrecer. El hombre es el único animal que tropieza a veces en la misma piedra. De esos tontos puede surgir su experiencia a mejorar su paso. La vida cotidiana nos muestra que en ella las cosas se hacen al revés de como las pensamos. Sin entender previamente economía doméstica una madre o nuestra misma compañera, mantiene su casa administrando un jornal insuficiente. Miles de ejemplos como el que antecede, podríamos consignar para demostrar nuestros asertos, pero como queremos de concretar nuestro trabajo a la realidad en que vivimos nosotros, consideramos que nuestro ensayo de socialización demostrará sus puntos débiles y el camino de salvar las dificultades que se nos presentan, sacando la consecuencia de que la única manera que se puede aprender a andar, es andando.

EL CONSEJO EN MARCHA

Toda obra nueva tienen sus fases de evolución, aparte de las ocasionadas por dificultades innatas en su régimen. Estas dificultades corresponden de subsanarlas a la parte técnica encargada de su desarrollo, y con las naturales dificultades del momento en que vivimos, debemos al modo de ver de los hombres vislumbran en la sombra a través de las nieblas del cerebro humano.

Tal ocurre con la tenaz resistencia que se nota en los directivos de la Central U. G. T. a que la socialización sea un punto de convergencia de las aspiraciones de la clase trabajadora en general, que es inapreciable en un número considerable de compañeros de dicha Central, que haciendo el «marxismo» en su verdadera acepción de la palabra, conviene en otros, desoyendo las consignas mediantes, que el camino de la emancipación de los trabajadores es el comprendido por el Consejo Local de Economía.

COMPOSICION DEL CONSEJO

Este Consejo Local de Economía de la Industria Gastronómica Socializada, está representado por un compañero secretario, un secretario y un tesorero; forman parte de este Consejo Local de Economía y en calidad de vocales, un representante por cada Sección de las distintas especialidades que consta la industria. Del seno del Consejo, nacen las subcomisiones

que son necesarias, como son: compras interiores, compras exteriores, almacén, reparto y vigilancia de las casas.

Este Consejo Local de Economía, que funciona al margen de la cuestión sindical de ambas Organizaciones, tiene, entre otras misiones a cumplir, las siguientes: Primera, coordinar las relaciones comerciales de las casas, procurando abastecerlas de todas aquellas materias necesarias al desarrollo de las mismas en igualdad de condiciones con arreglo a su capacidad de trabajo; segunda, ejecutar y hacer cumplir cuanto en reuniones de casas y asambleas se acuerde, procurando, en la medida de sus posibilidades, armonizar los intereses económicos con los sindicales; tercera, dar cumplimiento en todas sus partes a la ponencia porque se rige este Consejo y que merece divulgación especial para conocimiento de nuestros detractores.

EXTRACTO DE LA PONENCIA JORNALES

Era este un problema en el que se manifestaba una desigualdad de salarios tan irritante, que hubimos de luchar con una tenaz resistencia hasta conseguir una relativa armonía en su reparto equitativo, procurando que las obreras y obreros de la Industria Gastronómica Socializada, disfrutaran de un jornal digno que les pusiera a salvo de la miseria y privaciones a que la clase capitalista nos tenía acostumbrados, especialmente a nuestras com-

pañeras—viudas en su mayor parte—, que con un jornal de dos a cinco pesetas, tenían que subvenir a las necesidades de ellas y de sus hijos.

A evitar esta desigualdad, encaminamos nuestros esfuerzos, logrando con ello equiparar a nuestras compañeras a la categoría de obreras y dignas hermanas de la gran familia proletaria, consiguiendo la siguiente escala de jornales: Jornal mínimo en la industria, sin distinción de sexo, 11 pesetas, aumentando una peseta por la compañera y otra por la madre y 0,50 pesetas por cada hijo, siempre que la obrera o el obrero tengan a su cargo la referida familia.

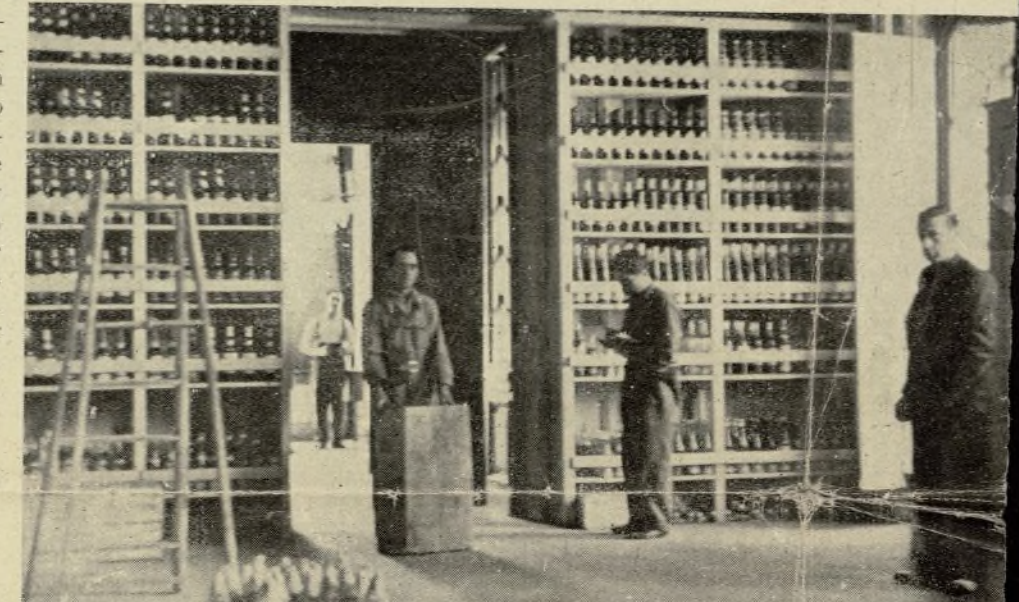
Estos jornales los obreros de ambos sexos los percibirán íntegros cuando se encuentren enfermos, siempre que su enfermedad no aconseje su ingreso en el Sanatorio. En este caso, solamente cobrará las tres partes del jornal que, con arreglo a la regularización, le correspondiera percibir.

Tendrán derecho, asimismo, las obreras y obreros de la Industria Gastronómica Socializada, a la jubilación si así lo desean, al llegar a cumplir los cincuenta y cinco años, disfrutando el sueldo íntegro que percibiera en el momento de su jubilación.

(Continuará.)



Un departamento de la industria socializada.



Otra vista del almacén de la industria socializada.

¿Pueden ser prostituidas las conciencias de los hombres

Desde hace unos meses acá, no hago más que pensar y pensar si las conciencias de los hombres pueden prostituirse el ambiente que les rodea. Saco la consecuencia, al fin, de que es posible que la conciencia del hombre pueda ser prostituida, siempre y cuando que por ese ambiente se deje vencer. Y me ha dado por pensar esto, debido a que sectores revolucionarios y hombres que predicaban siempre la Revolución social, de golpe y porrazo, de una manera casi reaccionaria, tal vez porque su conciencia haya sido prostituida, estos Partidos y Organizaciones, estos hombres que las rigen que en los mítines, en la Prensa y por la «radio», y echando mano de toda clase de propaganda, nos decían unos que querían un Gobierno obrero y campesino, otros nos decían que había que luchar en contra de la burguesía y establecer un régimen auténticamente proletario, donde no hubiese ni explotados ni explotadores, otros nos decían que iban a implantar un régimen democrático avanzado, donde se pudiesen cubrir las aspiraciones de la masa trabajadora. ¿Qué ha pasado en estos momentos, para que todos esos Partidos y Organizaciones den un viraje de marcha atrás y nos prediquen a voz en grito, no ya solamente el respeto a la pequeña burguesía, sino fomentarla también?

Si nos atenemos a que la conciencia de estos individuos haya sido prostituida por el ambiente que les rodea, nos compadeceríamos de ellos; pero también se puede pensar si se han dado cuenta de que al establecerse un régimen de convivencia social como el que ellos predicaban, se acabarían todos los vividores y parásitos que han vivido siempre a costa del sudor de los auténticos trabajadores cobijándose dentro de esos Organismos que llaman oficiales. Y digo todo esto, porque al intentar nosotros llevar a la práctica una de las aspiraciones de toda la clase trabajadora española, que es: **socializar las industrias**, que es lo menos que podemos hacer aquellos que nos encontramos cumpliendo una misión en la retaguardia, se ha desatado una campaña tan repugnante en contra de la socialización basándose única y exclusivamente desde el punto de vista de que el dinero que producen esas industrias, va a parar a la caja de los Sindicatos. Yo quiero demostrarles a estos com-

por el ambiente que les rodea?

pañeros que tal propaganda hacen, que a los trabajadores auténticamente revolucionarios no se les puede hacer creer que el dinero vaya a parar, como ellos dicen, a la caja de los Sindicatos.

La industria que el Sindicato de la Alimentación e Industria Gastronómicas tiene socializada, se rige desde un aspecto completamente al margen del Sindicato de la Industria. Para ello empezó por crear un Organismo que tenía que nacer de esta Revolución que los trabajadores están gestando con su sangre en los frentes, cuyo Organismo fué el Consejo Local de Economía de la Industria Socializada. Aquí es donde viene a parar el dinero que producen las industrias socializadas. Aquí es donde se lleva una contabilidad, casa por casa, e industria por industria, donde podemos demostrar a todos esos obtusos que hablan del «tímo de la socialización» de qué forma actúan los trabajadores de la Industria Socializada. Estos trabajadores no conocen el egoísmo individual, son egoísta, sí; pero egoístas colectivos, un egoísmo que va en beneficio de toda la clase trabajadora. Cumplen con una misión dentro de este histórico momento que vivimos y trabajan por la realización de lo que ellos siempre aspiraron: **trabajar para la colectividad.**

En este Organismo que administra la Industria Socializada, es donde viene a parar, como he dicho antes, el dinero que dichas industrias producen. También hay algunos sectores proletarios que nos han dicho que para levantar la economía nacional había que ingresar el dinero en los Bancos. Yo me atrevería, a aquel que hace tal propaganda de ingresar un dinero en un Banco producto de la marcha de una industria, en declararle faccioso, por las siguientes razones:

Si el dinero que produce una industria, se metiera en un Banco, iría en contra de la economía nacional, porque sería un dinero completamente muerto, inactivo, y en

estos momentos que vivimos lo que más hace falta para levantar la economía que el fascismo tiró por los suelos, es intensificar la producción y el producto de esa producción intensificada darle empleo otra vez en más materias para el propio desarrollo de la industria. Todo esto lo manifiesto, porque nosotros hemos visto en la práctica que hemos ido a pueblos donde la riqueza es vinícola y hemos observado que los habitantes de ese pueblo estaban casi muertos de hambre por no tener con qué comprar para cubrir sus necesidades más perentorias. Pero, sin embargo, cuando nosotros hemos ido a ese pueblo, hemos llegado con dos camiones y una cartera, con dinero, producto de la industria socializada para adquirir esas materias que tenía ese pueblo, único medio del mismo, y que ellos no podían mandar cuando nosotros hemos llegado a ese pueblo y hemos puesto incluso en la mesa del Ayuntamiento x miles de pesetas, importe de la mercancía que nosotros llevábamos, hemos visto cómo el alcalde, con una mano lo cogía y con la otra pagaba a los trabajadores de ese pueblo. Esta es, a mi entender, la forma de levantar la economía nacional, no metiendo el dinero en el Banco, para que en dicho Banco le críe telarañas.

La industria que nosotros tenemos socializada, marcha inmejorablemente; pero no crean algunos que el que marche inmejorablemente nuestra Industria Socializada, sea porque explotamos a los consumidores. Podemos demostrar a quien quiera, que la Industria Gastronómica y de Alimentación Socializada, sirve los géneros de mejor calidad que se expenden en Madrid y a bastante menos precio que otras industrias, bien controladas, nacionalizadas o con el burgués todavía. Para demostrar esto, no hace falta nada más que el que quiera comprobarlo, se pase por una de nuestras industrias socializadas. Y a todos esos camaradas que se dedican a intentar desprestigiar nuestra labor, que pueden seguir con su propaganda repugnante, porque tengo la seguridad completa de que ningún trabajador que sea honradamente revolucionario les hará caso.

Samuel DE LUCAS

FRATERNIDAD

A ti me dirijo, a ti te haré recordar lo que hiciste; tú, que cuando las corrientes malignas llevaba a los trabajadores de la industria que tú defendiste, por unos derroteros de discordia que menospreciaban sus intereses, tú que supiste con tu emblema fraternal armonizar aquellas discrepancias, tú que sembraste una doctrina profesional y sindical, hoy apareces a recoger el fruto de aquella simiente. Pues bien; yo te digo:

Los tiempos han cambiado mucho desde la fecha que tú hiciste mutis; pero lo mismo que apareciste cuando hacías falta, hoy apareces cuando haces falta también. Entonces, tu misión, era fraternizar a los trabajadores, para que éstos pudieran adquirir mejoras en sus salarios y su dignidad; hoy tienes un campo; tu misión es aunar to-

das las voluntades para hacer la Revolución. Entonces eras menor de edad, porque te representaba un grupo de trabajadores con buena voluntad; pero que debido a su autonomía no tenía la fuerza suficiente para sostenerte. Hoy comienzas tus actividades siendo mayor edad, pues te representa la Organización confederal, que será la que, a pesar de todo, tendrá el primer puesto en la contienda de la Revolución; pero no has de consentir que tus columnas se embadurnen para retroceder, sino siempre para avanzar. Estamos viviendo una guerra; procura que en su transcurso quede organizado y consolidado de una manera positiva

aquellas conquistas que hayas conseguido; fácil es conquistar, pero difícil es conservar lo conquistado; sigue con tu obra adelante. no envenenes tus columnas porque veas que otros colegas tuyos envenenen las suyas; en los dramas de la vida triunfa el malo en los tres actos de que se compone la obra menos en la escena final, que se le derrumba todo porque le ha sido quitada la careta. Pues tú, si tu obra es sana y constante, quitarás algún día la careta y triunfarás, y contigo triunfaremos todos los que seguimos tu doctrina, y con ello habremos desplazado para siempre a los explotadores del hombre convirtiéndose el mundo en un país de equidad, que es de la que carecemos.

Bienvenida FRATERNIDAD y adelante.
Avelino CABREJAS

Salud, FRATERNIDAD

Al reaperecer FRATERNIDAD siento un inmenso júbilo, y sean mis primeras palabras para este valiente paladín, que fué forjado por un puñado de hombres dignos y consecuentes para la clase trabajadora encuadrada en nuestra industria y que dieron vida a nuestra revista.

Aunque no soy amigo de alabanzas, es ser justo, el recordar la obra realizada por estos compañeros; en primer lugar, se encuentra nuestro inolvidable compañero **Mateo González**, que con Jacinto Moreno, Pedro Landaburu, Víctor Panizo y otros que con su actuación consecuente, abnegada y altamente elogiada, puesto que supieron encauzar las actividades de nuestro gremio dentro de las más puras ideas revolucionarias. Seamos agradecidos y paguemos los desvelos de estos queridos compañeros, con la estimación que se merecen, y sepamos también ser dignos sucesores de ellos luchando sin descanso hasta conquistar nuestra libertad integral y la igualdad económica que todo trabajador consciente debe desear.

Salud, compañeros; seguid firmes en vuestro puesto, que nosotros os prometemos que lucharemos a vuestro lado hasta conseguir el fin que perseguimos: la redención del proletariado.

Salud, FRATERNIDAD, que al salir de nuevo a la palestra, seas lo que siempre fuiste: el esforzado vocero defensor de los trabajadores de la Federación de la Industria Gastronómica, afecta a la gloriosa e invicta Confederación Nacional del Trabajo.

La Industria Gastronómica en la Revolución actual

Hablemos algo de nuestra industria. A los doce meses de lucha es doloroso el decirlo; pero apenas se ha hecho algo, es decir, sí, se han hecho dos cosas: una, la más importante, se ha llevado a efecto, gracias al hoy Sindicato de la Alimentación e Industria Gastronómica, por los que siempre fuimos tachados de incapaces de realizar una obra constructiva. Sin embargo, han de reconocer nuestra obra; ejemplo, esa parte de la Industria socializada, modelo de organización y administración, orgullo de ese puñado de trabajadores que la defienden con cariño y tesón, al darse cuenta de que representa la igualdad económica, base fundamental para lograr esa libertad tan ansiada, pues sabido es que los humanos no podremos ser libres por muchos decretos que se dicten al efecto, sino por haber alcanzado esa igualdad económica, y de esa forma nos veremos libres de taras y perjuicios que nos legó el régimen burgués que ahora estamos liquidando a costa de tanta sangre proletaria.

La otra obra de que os hablaba es la obstrucción que por parte de otros sectores proletarios y antifascistas, que a pesar de perseguir el fin de que a nosotros nos guíe y que es la manumisión total de los trabajadores de la industria, nunca creen llegado el momento de plasmar en realidades el programa que marcan los estatutos, y así vemos con sorpresa que los compañeros que se dicen comunistas se niegan a comunicar, y los socialistas, salvo contadas y honorosas excepciones, no quieren socializar. Compañeros gastronómicos de todas las ten-

encias, no esperar a que desde el Gobierno os entreguen las industrias. Estas os pertenecen. ¿Por qué? Pues porque el día 19 de julio de 1936 las abandonaron los que las detentaban y fuisteis vosotros los eternos oprimidos los que las pusisteis en marcha, no el Gobierno, puesto que éste no era capaz ni de defenderse.

Se habla de nacionalización de las industrias; a esto hay que prestarle mucha atención.

El patrono, cuando lo ejerce un individuo, a pesar de las persecuciones y las cárceles, siempre puede rebelarse; pero no así cuando el patrono es el Estado; entonces, queramos o no, hemos de aceptar de grado o por la fuerza sus decisiones; de grado, porque los políticos que forzosamente han de dirigir ese Estado, son lo suficiente astutos para engañarnos, y si no lo consiguen, ¡ah!, entonces emplean la fuerza, por medio del «boicot» económico, pues como todo está en sus manos, al rebelarte, te cierra todas las puertas, y si con esto no consigues nada, no logra doblegarte a sus pies, tiene los fusiles, que, para mayor sarcasmo, serán empuñados para defender ese Estado, por trabajadores que llevarán un «carnet» en el bolsillo de una Central sindical antifascista, y si antes te masacraban en nombre de un principio burgués, luego lo harán en nombre de un Estado nacido al calor de una Revolución, aunque de revolucionario no tenga ni el nombre. La única clase de nacionalización que los trabajadores podemos aceptar, es que nos dejen administrar la economía de nuestras industrias por los Sindicatos de las mismas, y lo único que pode-

mos concederle al Estado, es un control en las mismas; pero que la dirección y administración esté en manos de los trabajadores.

De todas las formas de convivencia y bienestar que conocemos, la mejor, sin duda alguna, es la socialización, puesto que todo es de todos, y el trabajo es, uno para todos y todos para uno.

Compañeros, el socialismo, que es de donde parte la socialización, es la base económica y política de todas las doctrinas políticas y sociales que hoy existen. ¿Por qué, pues, esa negativa en no querer labrar vuestro bienestar moral y material? Con la socialización, terminamos con las castas privilegiadas, con el paro forzoso, con la tiranía.

Hoy todavía es tiempo; hemos de procurar que cuando terminemos la guerra, no nos encontremos como cuando empezó; tenemos que ir sentando los cimientos de una nueva sociedad que tanto decimos desear. ¿Qué dirían nuestros hermanos al regresar del frente de batalla, si se encontraran con que no habíamos sabido estructurar nuestra industria en una forma que anhela el pueblo, y que, por el contrario, vieran que donde no exista un patrono—además de haberlos en la actualidad—existen 200 más, como ocurre con esos llamados Consejos Obreros? Creedme, compañeros: ahora o nunca; hagamos una vez las cosas siquiera de forma que nos favorezca.

Marchemos adelante por el camino de la libertad y del progreso hasta que encontremos la felicidad a que tenemos derecho los que siempre hemos sido explotados por la rapaz burguesía, y sojuzgados por gobernantes sin escrúpulos.

¡Viva la socialización!

Guillermo MUNIZ

Del S. de la A. e I. G. - C. N. T.

OBSERVACIONES DEL MOMENTO

Ahora que vivimos momentos de agitación, veo con disgusto, y pena me da decirlo, a la mayoría de los trabajadores de nuestra industria, y en particular la Sección a que yo pertenezco—camareros de limonada—, que no nos situamos en una posición netamente revolucionaria, con arreglo a los momentos que atravesamos. Sería estar a la altura de las circunstancias, laborar, cumplir y llevar a cabo los acuerdos de nuestra Organización, que es a la que nos debemos, en todo y por todo. La manera de dar cumplimiento a estos acuerdos sin hacer traición a nuestras aspiraciones, que son las de todo trabajador honrado que se precie de revolucionario, se demuestra donde se trabaja, haciendo labor que redunde en beneficio de toda la colectividad. Ahora bien; mientras haya muchos camareros que ganen veinte o veinticinco pesetas diarias, sin pensar en los demás trabajadores que tienen sueldo de hambre, debido al ambiente pequeñoburgués que se desenvuelve, no llegaremos a conseguir nada que nos sea beneficioso.

A estos compañeros es a los que quiero hacer ver el error fundamental que incurrieron encerrándose en un círculo vicioso y pernicioso para la Revolución que estamos forjando, igual en las trincheras que en la retaguardia, porque la una sin la otra, no haríamos nada práctico.

Para llegar al fin que anhelamos, tenemos

que ponernos en guardia para no ser arrollados por los partidos políticos que hoy campan en la dirección de Iberia, a fuerza de manejos turbios y bajos; pero todo esto será una chispa eléctrica, porque el obrero consecuente con su trayectoria revolucionaria ya los conoce y sabe que no ansían otra cosa que su encubramiento para seguir medrando con el sudor del verdadero pueblo productor.

También hay muchas casas en colectividad, y el superávit de esas industrias son sólo y exclusivamente para los trabajadores que las explotan, habiendo anulado al patrón, y, de retroceso, con un desparpajo sin límites, se mofan de las Organizaciones que los representan inconscientemente o porque llevan en su fuero interno el prejuicio burgués.

Estos son los nuevos patronos, que amparándose en la benevolencia de las Organizaciones, están saboteando la Revolución que tanta sangre y vidas nos cuesta, con esa manera de proceder; si a esto no se pone remedio, nos llevarán a un caos de confusiones, por lo cual yo emplazo a estos trabajadores que cambien de manera de pensar sin fijarse en materialismos arcaicos y seculares para llegar a implantar un régimen de convivencia social en el cual no exista la explotación del hombre por el hombre.

Teodosio FERNÁNDEZ

Los Sindicatos y la distribución de víveres en Madrid

Mucho se está hablando en determinados periódicos de los víveres que llegan al heroico pueblo de Madrid y de su racionamiento, pues según estos periódicos, deja mucho que desear; para esto hacen una campaña, bastante baja por cierto, dando unos calificativos a los trabajadores de este gremio tan repugnantes, que yo no tengo por menos que salir al paso de éstos con el fin de que cada uno quedemos en el lugar que le corresponda.

A consecuencia de esta campaña, a mí llegan infinidad de quejas de compañeros que trabajan y procuran que nada se le quite a este pueblo que tantos sacrificios ha tenido que soportar, y no sólo los que ya ha soportado, sino los que está dispuesto a soportar.

Ante este problema, yo quiero hacer saber a la opinión en general, que los trabajadores que están dentro de esos establecimientos dedicados a esa función que aun representados por patronos a los cuales hemos dado en llamar responsables y que esto les sirve de careta para seguir lucrándose a costa de los ríos de sangre que se están derramando en las trincheras, no piensan por un momento que mientras ellos siguen disfrutando de privilegios, nuestros hermanos están dando su vida por la libertad.

En la mayoría de los establecimientos se han cometido infinidad de inmoralidades, siempre en perjuicio de los trabajadores, y por tener datos concretos, yo quiero enumerar algunas de éstas:

Yo, que estoy tocando tan de cerca este problema, he podido comprobar que hay grandes cantidades de artículos encubiertos en casa de los llamados responsables que les sirven para despachar a su antigua clientela y hacer intercambios con otros industriales por otros artículos, o sea, que mientras nuestras compañeras tienen que pasarse varios días sin poderse proveer de nada, ellos tienen cantidades enormes de artículos almacenados.

Pues bien; yo digo a las autoridades y al pueblo en general y a esos periódicos, que por parte de los Sindicatos respectivos de esta profesión, se han tomado todas las medidas necesarias para cortar de una vez y para siempre estos abusos que tanto están dando que hablar. Yo quiero dar a conocer la labor realizada por estos Sindicatos dentro de los establecimientos dedicados al racionamiento; nosotros, conscientes con la responsabilidad que tenemos en esta misión, procedimos al nombramiento de un compañero delegado en cada establecimiento, para que éste, interpretando el sentir de los Sindicatos, se impusiera a las apetencias de los patronos desaprensivos.

Como consecuencia de esto, pronto empezamos a recoger el fruto de la gran labor realizada por estos compañeros, que con

gran entusiasmo por servir al pueblo, les dijeron a los responsables que habían terminado las ocultaciones de género así como también el obligar a nuestras compañeras a llevar artículos que ellas no creen oportuno; si esto es así, se demuestra claramente que nosotros estamos llevando a cabo una gran labor y no pueden los responsables blasonar que están dispuestos a servir a este pueblo, que es merecedor de todo.

Otro tanto ocurre con el racionamiento de huevos y patatas, y yo quiero que se entere quien se tenga que enterar de la forma en que se efectúa la distribución de estos artículos.

Yo no sé quién llevará el control de las raciones que a cada establecimiento dedicado a esta función le corresponde, pero lo cierto es que se están dando casos tan bochornosos, que yo me quedo perplejo al comprobar que después de efectuado el reparto a todas las cartillas, hay muchos establecimientos que les sobran cantidades como 200 kilos de patatas y 300 huevos, y, claro está, como yo tenía gran interés por acabar con estos abusos tan enormes, se les dijo a los compañeros delegados de las tiendas fiscalizaran la distribución de estos artículos, chocando con la intransigencia de los patronos que aun se creen que están viviendo como antes del 18 de julio, contestando a nuestros compañeros que éstos no eran quién para llamarles la atención, y que como los géneros los habían pagado ellos, disponían de los mismos a su antojo.

Mucho hemos tenido que trabajar para sacar estos datos tan concretos, pero como nosotros tenemos una responsabilidad en este cometido, tuvimos por conveniente dedicarnos por entero a cortar estas manipulaciones que los responsables venían realizando; muchos de estos responsables han recurrido al Concejo municipal de Madrid a pedir normas a seguir con respecto a este problema, y se les ha contestado que los compañeros delegados absorbían una función que no era de su competencia, y yo quiero hacer saber a la opinión en general y al Concejo municipal de Madrid, que nosotros estamos dispuestos a colaborar con la responsabilidad que nos caracteriza, a fin de que cesen estas inmoralidades, y quiero también se nos den más facilidades que hasta la presente, porque de no ser así, no se pueden fijar bandos en las fachadas, escribir grandes artículos en la Prensa ni pronunciar discursos por «radio».

Yo quiero que recoja esto quien tenga que recogerlo y que sepan bien que nosotros estamos dispuestos a acabar con estos comerciantes desaprensivos que tratan de medir a costa de la sangre que está derramando el pueblo.

J. CARPEÑO

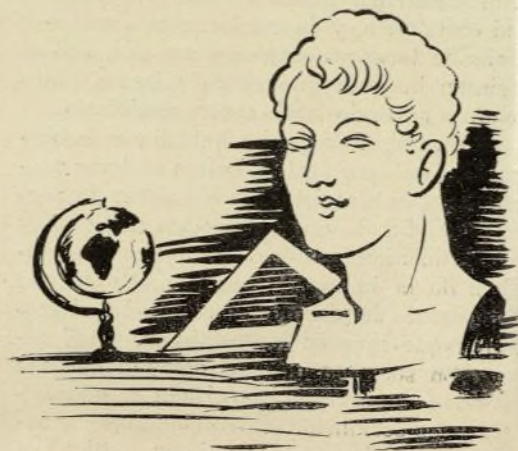
QUEREMOS la socialización de toda la industria.

QUEREMOS la colectivización, entre los trabajadores, de todos los medios de producción.



Viejo amigo, que apareces en este instante preñado de convulsiones guerreras a la palestra, cantando las virtudes de una raza que no perdió su entusiasmo. Paladín de justas causas fuiste en tiempos pasados, hombres que aún te recuerdan cuidaban de tu formato. De libertades en pos, caminabas sin sosiego. ¡Eras el faro, la guía, del sufrido camarero! Y al verte así caminar por el sendero del bien, algo de extraño sentiste que te obligó a enmudecer. Luchando constantemente con la política insana de la feroz Dictadura que castró nuestra esperanza. Política redentora... del cisma en que vivimos, ¿no fué política aquélla la que fomentó este lío? Año tras año luchando en peleas enconadas, en reducir la política a su expresión más menguada. Vano empeño el que tuviera la pretensión de alcanzar, de la sugerida idea, la política apagar. FRATERNIDAD, viejo amigo, ya que renaces con ansias, de libertades enchido, y en ocasiones distintas del vendaval que has vivido. Bien venido, si así vienes, a seguir por el camino que tú mismo te trazaras de emancipar al caído. FRATERNIDAD, viejo amigo, yo soy viejo como tú; pero no viejo de espíritu; por eso sigo luchando, por eso sigo en mi sitio.

Fidel PAZ GARCIA



A MANERA DE CUENTO

Esto que voy a contaros, sucedió hace ya bastante tiempo; no obstante, me atrevo a remover las cenizas del pasado, porque creo que de la presente narración, pueden desprenderse algunas enseñanzas, pues aun a pesar de que en los tiempos que corren suele decirse que hasta los niños nacen ya sabiendo, yo entiendo que a algunos mayores no está de más recordarles de vez en cuando algunas de las innumerables injusticias que se cometían por esa sociedad caduca y envilecida, a la que estamos, entre todos los auténticos obreros revolucionarios, enterrando, con objeto de que aun a pesar de los pesares, no pueda resucitar jamás. Pero, en fin, veo que me voy alejando del asunto que me he trazado al pergeñar estas cuartillas, y, por consiguiente, dejémonos de disquisiciones y vamos al grano.

Era una crudísima noche de invierno; el viento y la lluvia azotaban los cristales del «bar» en donde a la sazón desempeñaba yo el humilde cargo de «chico del fregadero», pues entonces no habíamos adquirido todavía el derecho a que se denominara al que ejercía estas funciones, aprendiz, como sucede ahora. En esa época, el gremio camareril no había podido lograr alcanzar el derecho a ostentar el preciado, a la par que honroso, título de obrero, ya que como recompensa por su trabajo, sólo percibía la dádiva que con el nombre de propina, le daba el cliente, y los pocos que luchaban por desterrar este sistema oprobioso, eran tildados de perturbadores y otras lindezas por el estilo, pero no creáis que estos calificativos se los adjudicaban solamente los patronos o las llamadas gentes de orden, sino que también, triste es confesarlo, muchos de los trabajadores de esta industria participaban de este criterio.

Cuando ya nos estábamos preparando para cerrar, pues eran las dos de la madrugada, entró en el establecimiento un ciudadano a avisar que lleváramos unos cafés, no recuerdos cuantos, a una cochera que cerca de allí tenía uno de los muchos señoritos vagos y cretinos a los que pomposamente se les denominaba «títulos».

El encargado me mandó que los llevara yo, ya que como estaba todo recogido, el camarero había entregado la cuenta y se había marchado a su casa, o quizá a la taberna, que era lo más frecuente, pues existía la mala costumbre, después de terminar la jornada, el irse a esos antros inmundos que estaban abiertos toda la noche, a terminar de dañarse los pulmones con la atmósfera que se respiraba en los mencionados tugurios, cargada de todos los miasmas que producen la aglomeración de tanta gente con su correspondiente olor a sudor, humo de tabaco, etc., etc.

Una vez que hube llegado a la mencionada cochera, el cuadro que se presentó a mi vista es difícil de narrar; en un lecho de paja y arropado con unas mantas, yacía uno de los caballos del ilustre prócer, dos o tres mozos iban de un lado para otro del espacioso local llenos de desasosiego, y para dar más colorido al cuadro, no faltaba el médico de cabecera—en este caso veterinario—; todo el mundo estaba nervioso y compungido. Ahí era nada: el caballo favorito del señor duque había pillado una pulmonía. Una vez que hube dejado el servicio sobre uno de los limpios pesebres, torné a reintegrarme a mis quehaceres, pero al salir, mis ojos tropezaron con un cuadro que no había podido apreciar al entrar por ir demasiado deprisa.

En el quicio de la puerta y acurrucada todo lo que permitía tan reducido espacio,

se hallaba una pobre mujer con dos criaturitas, la mayor de las cuales no llegaría a tener aún los cinco años.

Al apreciar el contraste que ofrecían los dos cuadros que había presenciado, sentí que una oleada de indignación se apoderaba de todo mi ser. Mientras que en el interior un animal—por muy noble que fuese—estaba admirablemente atendido, fuera y a merced de todas las inclemencias del tiempo, se encontraban unos seres indefensos que el único delito que habían cometido—según supe luego—, era el de ser compañera e hijos de un trabajador que había estado toda su vida luchando por poder sacar adelante a ésta para él tan querida familia, y que agotado por el hambre y las privaciones, había tenido que ir a dar con sus huesos a un hospital, donde había fallecido sin poder tener siquiera el consuelo de que sus ojos fuesen cerrados por una mano querida.

Desde entonces, me juré a mí mismo emplear todas mis energías en ayudar al desvalido, no a la manera como solían hacerlo el elemento oficial y pudiente, que en vez de, por ejemplo, combatir la tuberculosis poniendo todos los medios a su alcance para que el pueblo comiera y habitara en sitios ventilados, creían cumplir con su deber creando hospitales y sanatorios, donde para poder ingresar, hacía falta ir provisto de su buena recomendación, claro es que por este sistema hasta con las enfermedades negociaban, si no de la forma como lo hacen los anarquistas, esto es, luchando por elevar el nivel moral y económico de todos los seres sin distinción de castas ni de clases, y lograr formar una sociedad nueva, en la cual la palabra fraternidad deje de ser un mito para convertirse en algo tangible.

F. RIESCO

¡Fraternidad!

tan latente esa discrepancia, que motivó la escisión, y, como consecuencia lógica, la creación de La Alianza de Camareros de Madrid, siendo necesario destacar que en aquellos momentos estaba en su apogeo la Dictadura, y, por lo tanto, la C. N. T. sufría una de las mayores represiones que registra el historial de la Organización, evitando las consecuencias que pudieran derivarse de la definición de principios de la Organización que se creaba, y en espera de mejores tiempos, se constituyó la Alianza y salió a la palestra su portavoz profesional y sindical FRATERNIDAD.

Despejada en parte la situación político-social de España, aunque no totalmente, se venció el escrúpulo moral que existía en algunos compañeros destacados de la algo imposible que la C. N. T. pudiera superarse a la terrible represión que había sufrido. Por desconocer el temple a prueba de toda clase de contingencias de sus mi-

litantes y la mecánica de nuestra Organización, que la hace invulnerable, estimaban ellos, los incrédulos, que la C. N. T. era algo que había pasado a la posteridad, pero se consiguió, sin grandes violencias, crear el Sindicato Gastronómico y anexos de Madrid, con su definición de principios de la Confederación Nacional del Trabajo.

Una vez en marcha el Sindicato Gastronómico y en contacto constante con militantes de la C. N. T., se fomentaron los grupos sindicales afines, a los cuales se les ayudaba moral y materialmente por el Sindicato Gastronómico hasta poder constituir los demás Sindicatos de la C. N. T. en Madrid.

Esta es, a grandes rasgos, la trayectoria seguida por nuestra Organización en Madrid; todo esto abunda en nuestros reparos a que desapareciera el nombre de Sindicato Gastronómico cantera inextinguible de buenos militantes y vanguardia en la Revolución y en la guerra.

Por lo expuesto, yo te saludo, FRATERNIDAD, como algo nuestro, tan nuestro, que a tu historial va íntimamente ligado el nombre de la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo.

Pedro SANCHEZ

Talleres socializados del S. U. I. G. C.

Al reaparecer nuestro periódico, no es posible substraerse el evocar tiempos pasados. ¡Cuántos recuerdos! Difícil es poderlos coordinar. ¡Cuántos sinsabores! Tu nombre marchará siempre íntimamente ligado al de La Alianza de Camareros de Madrid, como al nombre de la Alianza el del Sindicato Gastronómico, y éste al de la Confederación Nacional del Trabajo.

Algunos compañeros les admira nuestra oposición a que desaparezca el nombre de Sindicato Gastronómico; tienen, indudablemente, algún punto de razón, pero, por otra parte, desconocen, no lo que algunos califican de sentimentalismo, no, sino algo que va muy íntimamente ligado con la vida sindical de muchos militantes de la Confederación Nacional del Trabajo.

Si nos detenemos unos momentos en repasar el historial de nuestra Organización en Madrid, tendremos necesariamente que unirlo estrechamente al del Sindicato Único Gastronómico. La trayectoria seguida por la que fué Alianza de Camareros de Madrid, es conocida de muchos militantes de la C. N. T. de España y muy particularmente de los del norte. Por aquel entonces, un grupo destacado entre los camareros de Madrid, discrepaba fundamentalmente de la línea seguida por la U. C. T. C.

Mientras que los trabajadores en el frente luchan para aplastar al fascismo, los hombres de la retaguardia trabajan y preparan departamentos como este. La ciencia les espera para curar sus llagas; el reposo animará y fortalecerá su organismo para seguir luchando en el camino de la guerra y de la Revolución.



Ayuntamiento de Madrid